

HASTA AQUÍ HE LLEGADO

Me llamo Celia García y esta es mi historia.

Cuando era pequeña, soñaba con ser cantante de mayor. Toda niña sueña alguna vez con ser actriz, modelo o algo así. Al cabo de los años me dí cuenta que ese no era el mejor camino. Decidí crear un plan B; lo mejor sería trabajar en algo más realista, ya que todo el mundo sabe que es muy difícil llegar a ser cantante o modelo de éxito. Lo que yo iba a hacer sería cantar como entretenimiento.

Pasaba el tiempo y yo empezaba a interesarme en algo. Casi en la adolescencia, veía una serie de televisión que me parecía muy interesante y entretenida: CSI. Siempre que estaba en la televisión, iba corriendo a verla. Y por fin, lo decidí. De mayor sería policía científica. A partir de ahí, supe que no habría otro trabajo mejor para mí; quería ser eso, y eso sería. Lo tenía muy claro.

En el instituto empecé a prestar mucha atención a biología, física y química, pues eran las asignaturas más relacionadas con la policía científica. Ya en la universidad escogí la carrera de criminología. Estudié un montón durante estos cursos. Era difícil, sí, pero como era lo que me gustaba hacer, no me resultaba del todo complicado.

Pasaron cuatro años en la universidad y llegó la hora de hacer la oposición. No iba muy bien preparada, ya que era mi primera oposición, y me suspendieron. No por eso me vine abajo. Seguí estudiando y formándome. Ya sabía que no era un examen fácil y lo tenía que preparar muy bien.

Estuve tres años esperando y, por fin, convocaron otra oposición, Ese año sabía a qué me enfrentaba y estaba más segura de mí misma. Iba muy preparada ya que me sabía el temario perfectamente. Todo el esfuerzo dio sus frutos: aprobé. Y además con nota alta. Estaba muy entusiasmada y contenta, pero esas emociones no duraron mucho. Tenía que hacer pruebas físicas, porque para ser policía científica, también hay que ser policía, y a mí, la educación física nunca se me dio bien. Era un reto para mí.

Estuve varios meses entrenando en un gimnasio, corriendo, haciendo lo posible por mejorar. Después de so fui seis meses a un centro de entrenamiento. Allí entrené muy dura, pero superé muchas pruebas y me convertí en policía. Hasta tenía que llevar un arma en todo momento.

Una vez preparada, me destinaron a Cádiz, ciudad en la que me he integrado perfectamente. Ahora, aunque al hablar tengo acento andaluz, investigo asesinatos, secuestros, desapariciones... Sólo digo que a base de esfuerzo y dedicación se puede conseguir cualquier cosa que uno se proponga.

CELIA GARCÍA

2º PREMIO RELATO ESO

COLEGIO EL VALLE III